

Evidencias incendiarias

Peio Soria

Primera edición: diciembre, 2012

© 2012 Pedro María Soria Jimeno

<http://www.peiografia.blogspot.com.es>

Ilustraciones portada y contraportada: Fran Carrasco

frankispecial@gmail.com

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier otra forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del autor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Depósito legal: DL NA 2044-2012

ISBN: 978-84-616-1943-6

Impreso en Navarra (España)

A ti, Izaskun. Tu incondicional apoyo es mi inspiración. Tu aliento, mi constancia.

A vosotras, hijas mías. Sois la pasión con la que anhelo un mundo mejor.

A vosotros, que me enseñasteis a ser el hombre que soy. Es mi orgullo ser vuestro hijo.

A todas aquellas personas que asumís vuestras pobreza y vibráis por mejorar cada día.

Mi especial agradecimiento para Fran Carrasco, autor de la portada y la contraportada.

ÍNDICE

Prólogo	11
Conversaciones con Tony	13
Capítulo primero. Tony	15
Capítulo Segundo. Soledad.....	17
Capítulo tercero. El otro lado	21
Capítulo cuarto. Poesía	27
Capítulo quinto. Dinero	35
Capítulo sexto. Dignidad	39
Capítulo séptimo. Sin techo.....	43
Capítulo octavo. Miradas	47
Capítulo noveno. Voluntad	51
Epílogo	55
El patético	57
Despertares	67
Capítulo primero. Confianza	69
Capítulo Segundo. Los que saben.....	73

Capítulo tercero. En la pista de baile	77
Capítulo cuarto. Lo que nos queda	81
Capítulo quinto. No hay probidad en la mediocridad.....	85
Capítulo sexto. Despertar	87
Epílogo.....	93

Vida	95
-------------------	-----------

Los indignados	103
-----------------------------	------------

Capítulo primero. Encuentro.....	105
Capítulo Segundo. Unidos	107
Capítulo tercero. Romper la rueda.....	109
Capítulo cuarto. El siniestro fundamento	113
Capítulo quinto. Salir del establo.....	115
Capítulo sexto. Responsabilidad.....	121
Epílogo.....	125

La antena del subconsciente	127
--	------------

Manifiesto incendiario	143
-------------------------------------	------------

Prólogo

Decía León Daudí (escritor español del pasado siglo veinte) «*Es curioso que la vida, cuanto más vacía, más pesa*». Y resulta ser cierto. La actual situación que vive la sociedad occidental es reflejo de ello, pues aquello que menos sentido tiene para el ser humano en la búsqueda de la felicidad —la avaricia— es la losa que nos mantiene estancados, paralizados, a merced de nuestros miedos más profundos. Las características que definen la sociedad en la que vivimos nos están pesando, porque muchos de los valores positivos han perdido terreno frente a otros hinchados de vacío deshumanizador. Y esto se ha trasladado a todos los ámbitos de la vida cotidiana —economía, política y un largo etcétera que incluye la dimensión más íntima de cada una de las personas—. Pero no he escrito este libro para ahondar en los aspectos más negativos de todo esto; todo lo contrario.

La sociedad occidental vive hoy un tiempo de crisis, esto es, un punto de inflexión en nuestra historia viva. La salida de dicho punto de inflexión conllevará, sin lugar a dudas, un cambio. Si es para mejorar o para empeorar dependerá de muchos factores; fundamentalmente —como no puede ser de otra forma— de nosotras: las personas. De eso trata este humilde libro, con cuyo título

pretendo llamar la atención de los lectores. A través de evidencias vitales incluidas en las tres series de relatos, los relatos cortos que entre ellas se intercalan y el manifiesto final, quiero hacer un sencillo planteamiento: ¿y usted, qué?

La publicación de esta obra es la materialización de mi esperanza más profunda con respecto a la actual coyuntura de nuestra sociedad. Es un grito ilusionado lanzado desde la toma de conciencia de la realidad, que busca el encuentro intelectual, emocional y espiritual con aquellas personas que creen firmemente en un mundo mejor, aquí, en el planeta tierra. Es hoy cuando podemos aportar soluciones. Cada persona la suya. No ayer, no mañana. Pues como bien señala un antiguo proverbio árabe:

*Lo pasado ha huido,
lo que esperas está ausente,
pero el presente es tuyo.*

Peio Soria